

EDITORIAL

En el contexto de la actividad científica, el ejercicio de escribir lo que se hace es una actividad que implica dedicación y compromiso, no solo personal, sino en el caso de las instituciones dedicadas a investigación una obligación social. Luego de tres años al frente de la actividad de editor de la publicación, una circunstancia un poco sorpresiva, fue encontrar la escasa motivación de los colegas vinculados a la investigación en papa de Latinoamérica para comunicar en un contexto de estándar internacional resultados de investigación. En mi concepto, las sociedades científicas tienen en sus publicaciones el mejor reflejo de su actividad y dinámica; no es suficiente organizar congresos, ello nos reúne y socialmente es una buena actividad, pero en términos científicos, la memoria para el futuro debe quedar plasmada en su publicación oficial.

En la actualidad, es claro como se reconoce la calidad de las publicaciones; entre los factores básicos se encuentran: su periodicidad, el número de artículos por edición, su comité editorial y el sistema de calificación por pares, sin mencionar lo relacionado con la complejidad de normas a tener en cuenta para la misma. La indexación de una publicación en bases de datos propende por su adecuado reconocimiento científico, en este sentido, dado el limitado aporte de los socios de la ALAP, no se puede cumplir con el compromiso de que la publicación al menos sea de frecuencia anual, factor que limita mejorar su indexación y que requiere una estrategia por parte de la asociación, si se quiere una publicación con superior calificación científica.

Este número contó con la participación de colegas de diferentes disciplinas y países de la región; se recibieron diez artículos, de los cuales se aceptaron para publicación luego de un proceso de evaluación por pares de diferentes países, tres artículos en diferentes temáticas. El número incluye como artículo invitado un documento escrito por el Dr. Fernando Ezeta, relacionado con la situación de la papa en el continente asiático, con la visión del latino que más de cerca la conoce. Agradezco la colaboración del Dr. Ezeta para con la revista e invito a todos a leerlo muy especialmente.

De otro lado, quiero expresar un especial reconocimiento al Dr. Jorge Andrade P., funcionario del Centro Internacional de la Papa (CIP) en Ecuador, quien con alto compromiso coordinó como presidente del comité científico del “I Congreso Internacional de Investigación y Desarrollo de Papas Nativas, PapaNat 2010” (Quito, 16 a 20 de marzo de 2010); la selección, revisión y edición inicial de trece trabajos presentados en el evento, los cuales se publican en este volumen y que documentan parte del trabajo que se adelanta en este grupo de papas cultivadas en la región andina.

Finalmente, reitero que dada la importancia de la papa en Latinoamérica, es necesario que se mantenga y que se haga crecer esta publicación con el énfasis de región. No tengo la menor duda de que en nuestra región es mucho lo que se investiga, se descubre y se desarrolla en esta especie y, que dado el avance en calificación de su talento humano, es necesario hacer evidente nuestros desarrollos y aportes, siendo la Revista Latinoamericana de la Papa un medio adecuado. Si lo hacemos, en un futuro cercano podremos tener indexación en bases de datos de mayor prestigio científico, ello es un proceso que se construirá, si usted estimado colega latinoamericano, apoya este esfuerzo de la ALAP.

CARLOS EDUARDO ÑÚSTEZ L.
Editor